

VARONES HERMANOS, ¿QUÉ HAREMOS?

Lectura Bíblica: Hechos 2:37-42.

2:37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

2:38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. ...

VERDAD CENTRAL: El que hace la Obra es Dios a través de su Santo Espíritu.

INTRODUCCIÓN: Cada uno de nosotros debemos recordar que el que tiene poder para hacer la obra en los Corazones se llama Espíritu Santo de Dios, sin él no habría salvación, no habría sanidad, no habría gozo, porque el que da el gozo en la Iglesia es el Espíritu Santo de Dios, por eso cada momento de nuestra vida debemos pedirle que él esté presente, porque sin su presencia no podemos ni vivir. En él vivimos y nos movemos.

I.- **AL OIR ESTO:** ¿Al oír qué?, El Apóstol Pedro está hablando de Cristo, de su muerte en la Cruz del calvario, de cómo los inicuos con el anticipado conocimiento de Dios, apresaron, lo clavaron en una cruz y mataron al dador de la Vida, Jesucristo.

Nosotros tenemos un mensaje que dar a las Naciones, a las personas y ese mensaje es que Cristo vino del Cielo, es el hijo de Dios y vino a buscar lo que se había perdido, porque todos nosotros estábamos perdidos, pero Cristo vino desde el cielo a buscarnos y para comprar y alcanzar esta grande salvación él tuvo que dar su vida en la Cruz del calvario.

Este era el mensaje que Pedro predicaba en este día tan maravilloso y este es el mensaje que la Iglesia debe dar todos los días de su existencia. Aquí entra la Obra del Espíritu Santo de Dios, porque dice al oír esto, se compungieron de corazón:

COMPUNGIR: *Contristarse uno de algún error propio o de la aflicción ajena. Afligir o entristecer a alguien, remordimiento.* Este cambio de actitud de las personas es la obra que solamente el Espíritu de Dios puede hacer, porque nosotros en nuestra maldad y carnalidad, somos

orgullosos y no queremos que nadie nos diga nada, y si alguien nos quiere dar un consejo, nos enojamos y no queremos poner atención, pero cuando el Espíritu Santo hace la obra, entonces el hombre entiende que le ha fallado a Dios y que tiene que arreglar cuentas con Él.

.11- ARREPENTIOS Y BAUTICESE:

Tan fácil que es: Arrepentíos y bautícese, un acto tan sencillo pero que puede significar mucho para la salvación eterna de nuestra alma, este es el primer paso de obediencia y la primera prueba de que obedeceremos a la Palabra de Dios, porque todos estamos acostumbrados hacer lo que creemos que es lo correcto para nosotros y que nos conviene, pero ahora en Cristo Jesús vamos hacer lo que su Palabra dice que hagamos, aquí es donde muchos encuentran un tropiezo en cuanto a su comunión con Dios.

Porque muchos dicen amar a Dios, pero quieren vivir una vida sin leyes, haciendo lo que su carne les dice que hagan, pero si verdaderamente, el Espíritu Santo ha hecho la obra en nuestros corazones, nuestro primer paso será obedecer a la Palabra de Dios, y aunque parezca tan sencillo lo que la Palabra de Dios manda, lo tenemos que hacer porque esta Palabra es la sabiduría del Dios eterno, y cuando nosotros hacemos ese acto de fe, estamos cumpliendo lo que Él en su sabiduría planificó para nosotros.

III.- Y PERSEVERABAN EN LA DOCTRINA:

La presencia de Dios fue tan real y tan grande ese día que con ese mensaje que el Apóstol Pedro predicó, dice que se arrepintieron como 3,000 personas, esta es la Obra del Espíritu Santo, solo Él puede tocar los corazones y hacerles entender que necesitan recibir a Cristo como único y suficiente salvador, pero Él hizo la obra y ahora que, que sigue ahora, no es solo de aceptar a Cristo y me voy a vivir otra vez como yo quiera, no, ahora dice que estas personas perseveraban en la doctrina de los Apóstoles.

DOCTRINA: (del latín doctrina) es un conjunto coherente de enseñanzas o instrucciones. Pueden estar basadas en un sistema de creencias sobre una rama de conocimiento, campo de estudio o ciencia concreta, especialmente al cuerpo del dogma de una religión.

Entonces dice que estas personas comenzaron a perseverar en la doctrina (de los Apóstoles), quiere decir que si verdaderamente Dios ha hecho la obra en nuestro corazón, lo natural es que nosotros mismos comencemos a ver que más nos falta, escuchar atentamente a la Palabra de Dios, para ver si ya estamos bien o nos falta algo más, porque nuestra meta debe ser estar bien con Dios, que es el Salvador de nuestra alma.

Y es ahí donde podemos darnos cuenta si realmente una persona ha cambiado, aquella que cuando se le dice: Hno. Hna. Esto es lo que debe hacer, esto es lo que usted debe cambiar, no se enoja sino al contrario se alegra que se le diga que cosas Dios quiere que cambiemos en nuestra vida.

Pero cuando una persona no ha cambiado, solo problemas, es reclama por todo, y objecciona por todo, preguntas tales como:

Porque tengo que venir tanto a la Iglesia.

Porque tengo que pertenecer a una célula.

Porque ya no puedo oír música del mundo.

Porque ya no puedo ir a los bailes,

Porque ya no me puedo tomar una cerveza.

Sabe que esa persona, no ha cambiado y ni siquiera sabe lo que está haciendo, porque el que ha sido tocado por Dios, el solo comienza a buscar que es lo que debe cambiar.

Así que si verdaderamente el Espíritu Santo ha hecho la obra en nuestro corazón, busquemos la Doctrina que Dios ha dado a su Iglesia.

CONCLUSIÓN:

Si verdaderamente Dios está con nosotros, esta Iglesia tiene que crecer, nuestras células tienen que crecer y las almas tienen que ser alcanzadas con el poder de Dios, esa será la Señal de que estamos en la verdadera doctrina de Dios.